

# EL CONOCIMIENTO ACTUAL\*

Manuela Badillo Gaona\*\*

REVISTA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR  
ISSN: 0185-2760  
Vol. XLII (2), No. 166,  
Abril - Junio de 2013, pp. 131-135

\* Primero Rivas, Luis Eduardo (compilador) (2012).  
El conocimiento actual 1. México: Publicaciones  
Académicas-CAPUE.

\*\* M. en C. Manuela Badillo Gaona, Escuela Superior  
de Comercio y Administración, IPN.  
Correo electrónico: mbadillo@ipn.mx



El libro *El conocimiento actual* 1, es el resultado del simposio nacional “Hermenéutica, conocimiento y educación: reinterpretar para construir otro mundo posible”, celebrado en junio de 2012. El texto pretende dar cuenta de la riqueza interpretativa de la hermenéutica, particularmente la educativa, como filosofía predominante en la época. Un punto de coincidencia en la obra es que los autores se inclinaron por la hermenéutica analógica, entendida como una estructura intermedia entre la univocidad y la equivocidad. La primera tiende a la identidad entre el significado y su aplicación; es una idea positivista que pretende objetividad pero que tiene la desventaja de ser demasiado restrictiva, pues sólo admite una interpretación como válida, y las demás son falsas. Por otro lado, la equivocidad es la diferencia del significado y de la aplicación, tiende al relativismo y al subjetivismo y es demasiado permisiva, pues admite prácticamente todas las interpretaciones como válidas y complementarias. Cabe agregar que la hermenéutica analógica trata de evitar posturas extremas, ampliando el margen de las interpretaciones, es decir, aceptando más de una.

El libro está organizado en dos apartados: el primero, “Ponencias magistrales” incluye las ponencias de Mauricio Beuchot Puente, de Luis Eduardo Primero Rivas y de Luis Porter Galetar. El segundo, “Ponencias de mesas” se compone de los avances hermenéuticos de los participantes en el simposio y se organiza en cuatro mesas temáticas que aportan dieciséis capítulos en total.

En las ponencias magistrales, Mauricio Beuchot presenta el trabajo “Educar en el sentido desde una hermenéutica analógica”, en el que examina la idea de una educación para el sentido, de una educación que tiene que ser significativa para el hombre; habla de lo bello y bueno que es vivir, de la existencia, del tener sentido, no interpretado sólo como significado, sino como dirección; porque el significado, dice Beuchot, es algo lógico que se añade a una intencionalidad, es algo psicológico y su finalidad o teleología, que es algo ontológica, es ser y existir.

Luis Eduardo Primero Rivas, en su ponencia “La historicidad de la persona”, hace una propuesta interpretativa que surge de la hermenéutica analógica de la vida cotidiana, y da preferencia al conocer personal, al saber de la persona, pues ella concreta la humanidad y su acción es definitiva en la creación del mundo. En ese sentido, Primero Rivas ofrece una profunda reflexión en torno a la formación de la personalidad que consiste en experimentar, sentir, conocer acerca de la formación del conocimiento, de la racionalidad y de la historicidad del saber personal hasta llevarlo a la ética y al conocimiento.

La ponencia de Luis Porter Galetar, titulada “Si no es la efectividad, al menos el juego”, se refiere a los académicos que defienden la construcción de un mundo nuevo o alternativo como un propósito posible y necesario; para lograr este fin es útil el pensamiento latinoamericano y aquellos teóricos visionarios que aportaron una parte de su conocimiento: Carlos Matus, la planeación situacional; Humberto Maturana, la pedagogía del amor; Mauricio Beuchot, la hermenéutica analógica y Luis Eduardo Primero Rivas,

el complemento de la vida cotidiana. En todas estas aportaciones se da preferencia al conocimiento personal, local y regional que permite recrear el quehacer cotidiano de tal manera que se avanza a una nueva epistemología, que se preocupa por la formación de la personalidad: reflexionar y sentir para conocer. La personalidad también tiene su gramática y está formada por la experiencia, la sensibilidad, el intelecto y las distintas pulsiones que convergen en la imaginación, siendo esta la capacidad humana que permite el desarrollo psicocognitivo en el marco de la educación.

En el segundo apartado del libro se encuentra la mesa A, titulada “Formas de conocimiento por paradigmas y su significado formativo”, que incluye los capítulos 4, 5, 6 y 7. Jaime Feliciano Hernández, con “Una interpretación analógica del problema del cambio conceptual”, aporta una reflexión en torno al pensamiento y trabajo cognitivo de la época. Rigoberta Martínez Sánchez, en “Epistemología e investigación educativa: tendencias sobre la realidad educativa”, reflexiona sobre la reinterpretación de la investigación educativa actual. Dinko Alfredo Trujillo, en su ponencia “El conocimiento complejo e icónico: La superación de lo unívoco y equivoco en el abordaje epistémico, estético, ético y analógico”, se afilia a la construcción de la nueva epistemología, a la vez que se mantiene fiel al pensamiento de Michel Foucault, y a continuar escribiendo del “sujeto” cuando pareciera ser que la tendencia histórica va hacia otras conceptualizaciones, investigadas en estos contextos. Se finaliza la mesa con la ponencia de José Matías Romo Martínez, “Estudiantes universitarios y sus comprensiones del vivir bien” que ubica al joven como un actor social de sorprendente vitalidad y creatividad y hace una reflexión sobre la calidad de vida de los jóvenes mediante el estudio de tres significados en orden descendente: el contar con todo lo necesario (material y económico) asociado al éxito laboral; el tener salud y el gozar de una vida sana y estable con una base sólida en el afecto (amor).

La mesa B tiene como tema principal el conocimiento en las culturas indígenas, y se compone de los capítulos 8, 9 y 10. Roberto Pérez Sántiz, en “Estructura del mundo y del ser humano en los mayas actuales de Chiapas”, ofrece una aproximación a los significados gnoseológicos y epistemológicos que pueden ser aprovechados para conocer y valorar a la cultura maya. Filogonio García Loya, en “De cómo una experiencia educativa puede transformar para siempre a un profesionalista...”, ofrece textos y contextos que pueden ser aprovechados por una hermenéutica analógica de la vida cotidiana, que resaltan el saber personal, sensible y directo que suscribe Luis Porter, y sirven para pensar y aprovechar la experiencia educativa en contextos indígenas. Eva Hortensia Cházaro Arellano, con su ponencia “Integración del modelo pedagógico basado en la sabiduría nativa”, hace una propuesta de un modelo pedagógico basado –como bien dice el título– en la sabiduría nativa.

La mesa C, “Conocimientos para educaciones alternativas”, se compone de los capítulos 11, 12 y 13. La mesa comienza con la ponencia de María del Rosario López Guerrero, “Formación de universitarios: de la comprensión de textos a la comprensión del mundo”, la cual da cuenta de un avance de investigación de un grupo de trabajo de la Universidad Autónoma de la

Ciudad de México (UACM), como un aporte relevante a la investigación educativa. Fernando Monroy Dávila, con su trabajo “Seguir la huella al estado embrionario de los cuerpos académicos en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros...”, propone una aproximación a los cuerpos académicos partiendo de la tesis de que existen intenciones tácitas e intereses velados que resultan determinantes en la conformación y desarrollo de dichas asociaciones y que, en consecuencia, develan las formas en que producen conocimiento. La ponencia “Mito o Realidad: la asesoría como formación (una reflexión hermenéutica analógica)”, elaborada por Raúl Vargas Segura, cierra la mesa y presenta una amplia reflexión en torno a los asesores técnico-pedagógicos y las implicaciones normativas para su funcionamiento, partiendo de la tesis de que el “acompañamiento formativo” es central para la formación en la acción.

La mesa D, “Conocimiento y educación escolar”, incorpora los capítulos 14, 15 y 16. Odilón Moreno Rangel contribuye con la ponencia “Trayectoria de formación en contexto escolar y su influencia en la práctica docente. Una aproximación hermenéutica”. Por su parte, Beatriz Pacheco Vicente elaboró el trabajo “¿Por qué y para qué estudiar? La noción de control en las relaciones humanas y su influencia en la educación”. La segunda parte del libro concluye con la ponencia de Claudia Catalina Gutiérrez Jiménez intitulada “Reflexiones sobre paradigmas de la práctica docente en la educación”. Cabe señalar que el texto termina con la publicación de la convocatoria al Congreso 2013 de la Red Internacional de Hermenéutica Educativa (RIHE).

Finalmente, sólo resta señalar que el *El conocimiento actual 1* está dirigido a profesionistas y no profesionistas, intelectuales y no intelectuales, investigadores y no investigadores, maestros y no maestros y a todas las personas que deseen comprender e interpretar la realidad del momento histórico que nos ha tocado vivir. A todos ellos les recomiendo leer con atención y detalle este libro.